

Joxemartin Apalategi: recuerdos desde la memoria

(Joxemartin Apalategi: from the memory)

Sánchez Martín, Inmaculada

Centro de Salud de Beraun. Galtzaraborda, 67. 20100 Errenteria

cism@dossoftware.com;

inmaculada.sanchezmartin@osakidetza.net

BIBLID [ISBN: 978-84-8419-218-3 (2011), 67-72]

El artículo corresponde a una intervención realizada en el homenaje póstumo a Joxemartin Apalategi, en febrero de 2007. Intervención que realicé, como antigua alumna de la primera promoción de Antropología Social y Cultural, reconstruyendo de la memoria lo que fueron sus enseñanzas y el recuerdo de convivencia, en las salidas etnográficas que con él realizamos un grupo de alumnos.

Palabras Clave: Etnografía. Trabajo de campo. Memoria. Relación alumno profesor.

Artikulu hau Joxemartin Apalategiren hil ondoko omenaldian, 2007ko otsailean, egindako hitzaldi bati dagokio. Hitzaldi hura Gizarte eta Kultura Antropologiaren lehen promozioiko ikasle ohi gisa egin nuen, oriminetik haren irakaspenak zer izan ziren berreraikiz eta harekin ikasle talde batek egindako irteera etnografikoak gogora ekarriz.

Giltza-Hitzak: Etnografia. Landa lana. Oroitzapena. Ikasle-irakaslea harremana.

L' article correspond à une intervention réalisée lors de l'hommage posthume à Joxemartin Apalategi, en février 2007. Intervention que j'ai réalisée en tant qu'ancienne élève de la première promotion d'Anthropologie Sociale et Culturelle, en me remémorant ce que furent ses enseignement et le souvenir de coexistence, lors des sorties ethnographique qu'un groupe d'élèves avons réalisé avec lui.

Mots-Clés : Ethnographie. Travail sur le terrain. Mémoire. Relation élève-professeur.

Cuando en la Sección de Antropología-Etnografía de Eusko-Ikaskuntza se propuso hacer esta jornada de homenaje a Joxemartin, enseguida me vino a la memoria las salidas que habíamos realizado con él, en nuestra etapa de estudiantes de Antropología, de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación (FICE), en Donostia.

Al preparar el programa, se planteó dejar un espacio en esta jornada a los antiguos alumnos, que aceptamos con gusto, y que he preparado en nombre del grupo de Donostia y Pamplona, haciendo un recorrido de lo que fueron esos años a través de las salidas etnográficas que hacíamos con Joxemartin.

En ellas compartimos no solo una relación de profesor-alumno, sino algo más amplio y que queda en el recuerdo, como son las diferentes vivencias de cada una de las salidas realizadas. Vivencias recogidas de muchas horas transcurridas con él, donde además de ver al profesor, al enseñante, pudimos ver también el lado humano de Joxemartin. En los alumnos siempre queda alguna huella de sus profesores, y Joxemartin dejó una huella y un recuerdo, más allá de los conocimientos de la materia que impartía. Disfrutaba compartiendo conocimiento, y en la medida que el alumno fuera receptivo, desaparecían los límites de la asignatura.

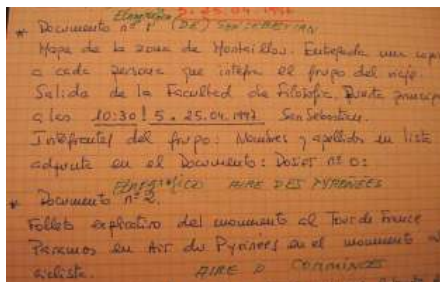
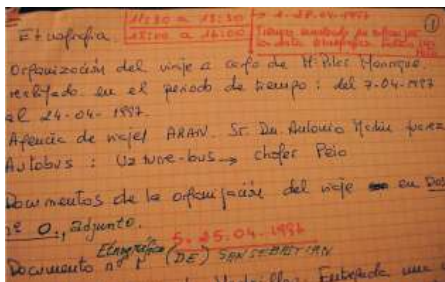
Era distante en lo formal, en sus clases... y siempre muy respetuoso en las formas. Sin embargo ello no le impedía ser cercano en la distancia corta, en el grupo pequeño... y fuera de la formalidad del aula. Aun cuando se mostraba cercano, se mantenía a la vez reservado. En esa distancia corta y en grupo reducido, era aún más elocuente y menos introvertido. Quizás también motivado por la característica especial de nuestro grupo: la mayoría de alumnos con una edad pareja con la suya y el ser profesionales que, además de alumnos, ejercíamos otras disciplinas como la enfermería y el trabajo social, en la mayoría de casos.

La comunicación no verbal era una característica que se centraba básicamente en la expresión de su mirada y su sonrisa. En ocasiones, se trataban temas ajenos al objeto de la salida, pero que tenían que ver con la vida misma. Situaciones relacionadas con los acontecimientos del día a día, o incluso posteriores a la muerte de su aita, y creo que estuvimos más atentas a la situación de duelo que personalmente mantenía, que a las enseñanzas que sobre etnografía nos daba. La muerte es algo para lo que no nos preparan y las enfermeras convivimos a menudo con ella, por lo que pudimos entender su situación y con ello intentamos ayudarle en el duelo. Pienso que él también lo agradeció.

Eran interacciones mutuas las que nos relacionaban. Joxemartin, desde la antropología nos enseñaba a observar en los cementerios la orientación que tenían las tumbas (qué inscripciones había en las lápidas, sus formas, los símbolos..., también a fijarnos en la orientación de las iglesias, y de las casas importantes...).

Nos enseñó a hacer trabajo de campo, y a "levantar", como él decía, los documentos etnográficos. En todas las salidas se planificaba la ruta, y el objetivo, los recursos (bloc, cámara, grabadora...) así como la recogida de información. In-

formación que sobre todo se basaba en aspectos relacionados con la cultura material y la recopilación de información a partir de informantes de los distintos lugares que visitábamos.



Documento etnográfico levantado por P. Manrique. Anotaciones de Joxemartin en verde.

No eran únicamente clases teóricas. Eran también prácticas tuteladas de trabajo de campo, en las que además de constituir un cuerpo de conocimiento orientado a la materia del curso, él nos trasladaba parte de su aprendizaje etnográfico, que de joven había recibido de D. Joxe Migel Barandiarán en Ataun, como así nos lo manifestaba.

Si algo hay que decir de Joxemartin es que descubrimos en él a una persona especial. Especial en el trato y también en su forma de ver la vida, con una mirada sensible ante los sucesos del día a día y su constante preocupación por todo lo que conforma la cultura de los pueblos.

Preocupado por los cambios que se producían en los diferentes ámbitos: la familia, los fenómenos sociales, la religión, la identidad, la lengua,... y ocupado en la investigación de la cultura vasca y las identidades de los pueblos, ya que mostraba especial interés por la forma de vida rural y de los pastores del Pirineo, los vestigios que de otras épocas aún permanecían, a uno y otro lado de la muga, desde el Pirineo vasco-navarro, al Ariège francés y al Pirineo catalán.

Fueron varias las salidas que hicimos en los dos años del Segundo Ciclo. Presento alguna imagen fotográfica de algunos recorridos realizados. Varias fotos son del material recogido por Pilar Manrique, que amablemente me ha cedido para esta intervención.

En el curso Primero hicimos salidas a: Alsasua, Fiesta de Santo Tomás, en Donostia y a Zugarramurdi, Bera de Bidasoa (Aizea - Julio-Caro), y Sare. En el Curso Segundo las salidas fueron a: Montañellós, Ax Les Termes, y Santa Engracia, asistimos a la "matanza del cerdo" en Ichaso-Basaburua (Navarra), y fuimos a las Landas, donde visitamos el Ecomuseo de Marquèze, en Sarbres, Dax, y Soustons. Hubo también una salida planificada para ir al Perigord, que por circunstancias de última hora que mantuvieron a Joxemartin de baja por una quemadura en el pie, no pudo llevarse a cabo.



Donostia, 21 de diciembre de 1997. Fiesta de Santo Tomás.



Montaillu (Francia), 27 de abril de 1997. Llegada y comida.



Montaillu (Francia), 27 de abril de 1997. Hablando con informantes.



Montaillu (Francia), 27 de abril de 1997. Joxemartin explicando hallazgos importantes durante el recorrido por Montaillu.



Montaillu (Francia), 27 de abril de 1997. Grupo de alumnos que fuimos a Montaillu.



Santa Engracia, 28 de abril de 1997, de vuelta de Montaillou comiendo en el pórtico del cementerio.



Ichaso-Basaburua (Navarra), diciembre de 1997, actividad del ritual de la matanza, realizado por hombres.



Ichaso-Basaburua (Navarra), diciembre de 1997, actividad del ritual de la matanza, realizado por mujeres.



Ichaso-Basaburua (Navarra), diciembre de 1997, día de la matanza. Joxemartin hablando con la etxeoandre.



Sarbes (Francia), mayo de 1998, eco-museo de Márqueze.



Dax (Francia), mayo de 1998, delante de la fuente termal dedicada a Julia la Mayor, hija de César Augusto.



Soustons, Las Landas (Francia), mayo de 1998.

No quisiera acabar estas líneas, sin destacar su gran amor al euskera y el gran esfuerzo que, entiendo hacía Joxemartin, con nuestra promoción, en la que la mayoría de nosotras no sabía euskera y por tanto nos dirigía sus clases en castellano.

A modo de anécdota contaré que, estando en las Landas y ojeando un libro que yo tenía en una balda, escrito por Joxemartin, *Introducción a la Historia oral: Kontzaharrak*, sobre los cuentos viejos de la comunidad de Ataun, Joxemartin me hizo una dedicatoria que incluía entre otras, esta frase en euskera que traducida al castellano dice así:

“Tengo a Euskalherria por morada y al euskera por ventana.”

Gracias, por permitirme presentar estos recuerdos, que han pretendido traer a la memoria los días y las horas vividas con Joxemartin, en nuestros recorridos como estudiantes de antropología de la Universidad del País Vasco. La memoria de cada uno pone el énfasis en aquello que desea recordar y que conforma la imagen de la mirada que puso en cada hecho o situación vividas. Así es como yo recuerdo esa etapa y las múltiples ocasiones que tuvimos de conocer a Joxemartin, como profesor y como compañero de múltiples viajes en los que de manera continuada nos enseñaba etnografía.